

Pese a los esfuerzos del Gobierno para elevar el nivel educativo de los colombianos, con miras a cumplir el objetivo de ser el país más educado de la región en el 2025, los estudiantes de primaria y secundaria no muestran progresos significativos en su desempeño en las pruebas de lenguaje.

Así lo demuestran los resultados de las pruebas Saber 3.º, 5.º y 9.º, aplicadas por el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes) el año pasado a todos los estudiantes de esos grados (de entre 8 y 14 años) en colegios públicos y privados del país, y cuyos resultados fueron conocidos por EL TIEMPO.

En ellos se evidencia que, además de que el promedio nacional bajó con respecto al año pasado, la cantidad de estudiantes entre los mejores niveles de desempeño no aumentó como se esperaba. (Lea también: ['Hay algo terriblemente equivocado con nuestro sistema educativo'](#))

Las cifras representan el 90 por ciento de los 2,4 millones de niños que tomaron la prueba censal y dicen que el nivel de comprensión lectora de los estudiantes colombianos es apenas aceptable: el puntaje promedio de las tres pruebas está entre los 300 y los 313 puntos, en una escala que va de 100 a 500 puntos.

Según las tablas de clasificación en niveles de desempeño que maneja el Icfes, este promedio está en el tope del nivel mínimo y no alcanza a llegar al satisfactorio. Esto quiere decir que la mayoría de los estudiantes del país apenas son capaces de comprender y explicar los elementos de la estructura cohesiva a nivel de oraciones y párrafos de textos cortos, explicativos o informativos. (Lea: [Jóvenes bogotanos prefieren primero ser felices y luego sabios](#))

[Fuerte impacto](#)

El psicólogo y director del Instituto Alberto Merani, Miguel de Zubiría, explica que estos bajos niveles de comprensión lectora tienen un impacto directo en el desempeño de los estudiantes en otras materias, “porque si no saben leer, no podrán entender, por ejemplo, los problemas matemáticos y las explicaciones de otras clases”.

Ximena Dueñas, directora del Icfes, dice que en test como las pruebas Saber se debe leer más en clave de niveles de desempeño, es decir, del porcentaje de niños que presentaron la prueba y se ubicaron en los dos grupos de mejor desempeño. Con respecto al 2012 y 2013, hubo mejores resultados en este indicador. La directora del Icfes reconoció que la mayor preocupación recae sobre la lentitud con la que se está progresando.

“Si seguimos mejorando tan lentamente –señala–, la brecha con respecto a los países que puntúan en exámenes internacionales seguirá aumentando, por lo que se hace necesario que demos un salto de calidad que nos permita impactar en el corto plazo a todos esos niños que son los que, por ejemplo, presentarán las Pisa en el 2024”.

Luis Enrique García de Brigard, viceministro de Educación Básica, explica que desde esa cartera también se están tomando medidas. “La primera acción es la implementación de la jornada única en todo el país, que ya está en curso y con la que estamos convencidos de que

aprovecharemos las horas adicionales de clase que les dicemos a los estudiantes en materias productivas, como el español, para elevar los niveles de calidad”, dijo García.

El 25 de marzo, anunció, se lanzará el Índice de Calidad de la Educación, que permitirá que cada colegio implemente los planes puntuales que necesite para mejorar en la formación de sus estudiantes.

NICOLÁS BUSTAMANTE
Redactor de EL TIEMPO